



UNIVERSITÄTS-
BIBLIOTHEK
PADERBORN

Universitätsbibliothek Paderborn

Carcel De Amor

San Pedro, Diego Fernández de

Venetia, 1553

El Avctor.

urn:nbn:de:hbz:466:1-12082

remedio por galardón de mis trabajos. Entre tanto que uoy deues templar tu sentimiento con mi esperança, porque quando buelua, si algún bien truxere, tengas alguna parte biua, con que puedas sentillo.

EL AVCTOR.



COMO acabé de responder a Leriano en la manera que es escripta, informeme del camino de Suria ciudad a donde estaua ala sazón el rey de Macedonia, que era media jornada de la prision donde parti. Y puesto en obra mi camino, llegué ala corte, y despues que me aposenté, fuy a palacio por uer el trato y estilo de la gente cortesana y tambien para mirar la forma del aposentamiento, por saber do me cumplia yr ò estar ò aguardar para el negocio que queria emprender, y hize esto ciertos dias por aprender mejor lo que mas me conueniesse, y quanto mas estudiaua en la forma que ternia, menos la disposition se me offrescia para lo que desseaua; y buscadas todas las maneras que me hauia de aprouechar fallé la mas aparejada comunicarme con algunos mancebos cortesanos de los principales que alli ueya; e como generalmente entre aquellos se suele hallar la buena criança, assi me trataron y dieron cabida, que en poco tiempo yo fui tan estimado entrellos como si fuera de su natural nacion; de forma, que uine a noticia de las Damas, y assi de poco en poco huue de ser conosciado de Laureola. Y haviendo noticia de mi por mas participar me con ella contauale las cosas

B

CARCEL

marauillosas de Hespaña, cosa de que mucho holgava. Pues uiendo me tratado della como seruidor, pareciome que le podria ya dezir lo que quisiessse. E un dia que la ui en una sala apartada delas damas, puesta la rodilla en el suelo dixee lo siguiente.

EL AVCTOR A LA VREOLA.



NO LES està menos bien el perdon a los poderosos quando son deseruidos que a los pequeños la uerguença quando son injuriados, porque los unos se emmiendan por honra y los otros perdonan por uirtud: lo qual si a los grandes hombres es deuido, mas y muy mas alas generosas mugeres que tienen el coraçon real de su nascimiento, y la piedad natural de su condicion. Digo esto señora, por que para lo que te quiero dezir, hallè osadia en tu grandeza, porque no la puedes tener sin magnificencia. Verdad es, que primero que me determinasse estuue dubdoso; pero en el fin de mis dubdas tuue por mejor si in humanamente me quisiesses tractar, padescer pena por dezir, que suffrir la por callar. Tu señora sabras, que caminando un dia por unas asperezas de Sierra, ui que por mandado del Amor lleuauan preso a Leriano hijo del duque Gersio: el qual me rogò que en su cuyta le ayudasse: de cuya razon dexè el camino de mi reposo por tomar el de su trabajo. E despues que largamente con el caminé: uile meter en una prision dulce para su uoluntad y amarga para su uida, donde todos los males del mundo sostiene: dolor le ator-